

Precios de suscripcion.

En Pamplona una peseta al mes. Fuera tres pesetas cincuenta céntimos trimestre. Extranjero y Ultramar diez id. id.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS. En primera plana, cincuenta céntimos de peseta, por cada línea. Anuncios preferentes, á diez céntimos línea. Los de cuarta plana á precios convencionales.

Número suelto, cinco céntimos. Atrasado, 15 céntimos.

LAU-BURU.

DIARIO DE PAMPLONA.

Puntos de suscripcion.

PAMPLONA. En la Administracion, Paseo de Valencia, número veintiocho. FUERA DE PAMPLONA.

Por correspondencia ó giro á favor de la Administracion en libranza ó sellos de correos. DIRECCION Y REDACCION. Paseo de Valencia, número veintiocho, planta baja.

Dios y Fueros.

LA AUTONOMIA FORAL.

Glosando las frases de un colega local y de acuerdo en la presente ocasion con él, diremos, que una sola palabra sirve perfectamente para explicar la situacion y relaciones de Navarra y de las provincias hermanas con la patria española: autonomía.

Síntesis del ideal que venimos defendiendo uno y otro día en el estadio de la prensa diaria y objetivo final á que se encaminan todas nuestras aspiraciones y nuestros más vehementes deseos, queremos para la patria euskara, en sus relaciones con la nacionalidad española, la más completa y absoluta autonomía foral; queremos que, fieles á nuestras tradiciones, usos y costumbres, nos gobernemos nosotros mismos sin forzadas y odiosas dependencias, con la amplísima libertad á que nos dan derecho nuestras privativas leyes, tan combatidas en todos tiempos y hoy más que nunca por los amigos del colega aludido; queremos, finalmente, que, los gobiernos liberales haciendo justicia al nombre con que se engalanan, nos restituyan en el goce de instituciones respetables y respetadas por poderes que no blasonaban tanto de liberales, instituciones que nos colocaban en un lugar preeminente, entre los pueblos cultos y civilizados de Europa. Y porque queremos la desentralización política y administrativa del país vasco-navarro, única tabla de salvación de su nombre y pasada grandeza en el borrascoso mar de las turbulencias pasiones políticas que todo lo corrompen y envenenan, por eso precisamente abogamos con insistencia por la muerte en nuestro suelo de los partidos políticos. Porque queremos que se respete nuestro derecho á constituir dentro de la nación española un cuerpo distinto con vida propia y con propias aspiraciones pero unido á ella por los vínculos de una sincera amistad, derecho reconocido por cien reyes y sancionado por el lapso de los siglos, por eso precisamente pedimos todos los días á nuestros conciudadanos que abandonen el peligroso terreno de las banderías políticas. Y porque pedimos esto que, en concepto nuestro, representa el primer paso en el camino de reconquistar las perdidas libertades, y porque deseamos que los buenos vasco-navarros solo pensemos en dirimir las contiendas de dentro de casa dejando que las de fuera las arreglen los que tienen mejor derecho y más interés en ello, por eso se nos moteja de hipócritas redómados que pretendemos la desaparicion de los partidos existentes para crear uno nuevo; por eso se nos tacha de absolutistas y de enemigos del país á quien tanto amamos. ¡Qué poco nos conocen y qué poco conocen el país vasco-navarro los que tal concepto han formado del pensamiento cuya defensa, inspirados solo por el más ardiente patriotismo y con un desinterés digno del mejor éxito, hemos tomado á nuestro cargo en la prensa!

¿Pueden ser verdaderamente amantes del país, preguntamos ahora, los que públicamente mantienen la tesis de la necesidad de que este se mantenga dentro de las luchas de la política cuya desaparicion equivaldría á sepultar las aspiraciones legítimas que debe sustentar? En nuestro concepto nó. Los que tal sostienen no pueden ser ni fueristas ni navarros. No fueristas, porque quieren

coordinar el interés del país que quiere libertad, vida propia, autonomía en una palabra, con el interés del espíritu absorbente, centralizador y exclusivista de los partidos políticos opuestos por punto general á las instituciones forales? Y aun suponiendo que alguno de ellos sea afecto al organismo foral, ¿quién es más discreto, más prudente, mejor patricio, el que se niega en absoluto á que se ponga en tela de juicio el código foral separándolo de la proteccion y de las luchas de bandería ó aquel que hace defender el triunfo de las libertades patrias del poder efímero de un partido pujante hoy, hundido en el polvo y desprestigiado en el día de mañana?

Nó navarro, porque no pueden ser buenos navarros ni buenos vascongados los que diariamente nos aturden los oídos con las alharacas de apasionados políticos, llámense liberales ó absolutistas, posponiendo por ende los intereses del país euskaro á los de una agrupacion política, reñida casi siempre entre si y casi siempre diametralmente opuestos y que tienden á distintos fines.

Nadie estrañe pues, supuesto lo dicho, que, nosotros que solo aspiramos á la gloria de ser buenos patricios, buenos fueristas y buenos vasco-navarros, seamos enemigos irreconciliables de los políticos de todos los bandos, llámense blancos ó negros, tengan estas ó las otras aspiraciones, supongan tales ó cuales servicios. Conocemos demasiado la historia contemporánea de nuestros hombres públicos para que nos dejemos seducir por la influencia de sus huecas declamaciones y pomposos discursos que en definitiva vienen á ser el injusto proceso de las libertades forales. Corra quien quiera por este camino de aventuras en busca de lucrativos puestos, de distinciones honoríficas, de vana influencia, pero tenga un resto de decoro, ya que no amor al país, para decir clara é ingenuamente que otros fines, distintos á los de defender las libertades del suelo patrio, persigue, al afiliarse á cualquiera de los partidos en que se halla dividida la enmarañada política castellana.

Nosotros, reducidos á vivir en esfera más humilde sí, pero también más en armonía con la grandiosa historia de nuestro pueblo y más en consonancia con sus aspiraciones, defenderemos palmo á palmo las glorias y tradiciones de nuestra tierra, escritas con caracteres indelebles en los corazones de los buenos vasco-navarros, hasta que veamos coronada nuestra obra con la apetecida autonomía del país euskaro.

Y para concluir, imitando al colega local, diremos que, nosotros hijos de la Euskaria á la vez que españoles y hombres de este siglo, tenemos dos apasionamientos, EL PAÍS VASCO-NAVARRO Y LA LIBERTAD FORAL; un enemigo, la POLÍTICA, llámese ABSOLUTISMO Ó LIBERALISMO.

Isla de Cuba.—Estadística.

Los datos estadísticos oficiales referentes á la poblacion de la gran Antilla, clasificada segun los sexos, razas, estado civil, ocupacion y demás, son los siguientes:

Los censos hechos en la isla desde el año 1768 son 26 y todos incompletos, hasta el de 1877, que siendo el más perfecto, carece de datos importantes para la administracion y la mejor distribucion de los tributos.

Los pueblos, villas y ciudades en él comprendidos ascienden á 244, de los cuales 44 pertenecen á la provincia de la Habana, 25 á la del Pinar del Rio, 22 á la de Matanzas, 58 á la de Santa Clara, 33 á la de Puerto-Príncipe y 62 á la de Santiago de Cuba.

La poblacion total de la isla ha sufrido notables oscilaciones en el periodo de ciento once años que abarcan los censos. En 1768 constaba de 204.155 individuos y en 1879 de 1.424.651, habiendo disminuido desde 1874 en 21.721, correspondientes á las razas de color. El número total de blancos es, segun el último censo, de 925.737; el de color, libres, de 287.827, y el de color, esclavos, de 171.087; en junto 458.914, menos de la mitad de blancos.

La provincia en que mayor número de blancos hay es la de Puerto-Príncipe, que están, con respecto á los de color, en la proporción de 5'55, y la en que menor la de Matanzas, que está en la de 1'31. La de Santiago de Cuba, es la que mayor número de negros libres tiene, pues alcanza 5'64 por cada esclavo, y Pinar del Rio la que menor (1'05). Solo la de Matanzas tiene más esclavos que libres (186).

Ha progresado notablemente la poblacion de Cuba en el espacio de cien años, como lo prueban los datos expuestos, pero es aun bastante pequeña la densidad, que solo llega á 12 habitantes por kilómetro cuadrado, inferior á la de todas las provincias de la metrópoli, cuando pudiera sostener con holgura bastante mayor número que todas ó casi todas ellas.

Si nó fuera por la inmigracion, el aumento de habitantes seria apenas sensible, pues si bien los nacimientos han excedido siempre á las defunciones, es en cantidad insignificante, y mucho más desde hace 30 años, que van disminuyendo los primeros mientras se mantiene la mortalidad á una altura próximamente igual á la que habia á últimos del siglo pasado y principios del presente.

No es posible, con los datos publicados establecer conclusiones generales respecto de todos estos particulares. Lo que sí se puede asegurar es que las condiciones sanitarias de la isla de Cuba no han mejorado, y que es preciso tratar de mejorarlas, favorecer al propio tiempo la inmigracion, si se quiere seguir alcanzando aumento en las rentas, y poner á aquel país en condiciones de que logre la prosperidad á que por sus circunstancias naturales puede llegar.

Correspondencia.

Madrid 5 de Febrero de 1882. Sr. Director del LAU-BURU.

Muy señor mío: Los periódicos alemanes continúan comentando con animacion creciente el discurso del general Skobelev. Deducen que su paso por Ginebra y Fraga es para ponerse en connivencia y recibir las manifestaciones de adhesión de los nihilistas y los tcheques. Lo cierto es que la prensa alemana apesar de las satisfacciones que el embajador de Rusia en Berlin, ha ofrecido en nombre de su Gobierno al príncipe de Bismarck se muestra recelosa é inquieta, y acusa al general Skobelev de revolucionario y socialista, añadiendo que su campaña contra los rusos de origen alemán es una injuria contra el Czar Alejandro III que no desciende por línea masculina de Pedro el Grande. Este artículo de la Gazette de l'Allemagne du Nord ha causado gran sensacion tanto en San Petersburgo como en Berlin, suponiendo en esta última que la retirada del conde de Ignatieff seria suficiente para calmar la indignacion de Austria y Alemania.

Un periódico de Berlin Le Gazette Nationale propone como arreglo de la cuestion panslavista el reunir los pequeños estados de los Balcanes á la Herzegovina, Bosnia, Bulgaria y Servia formando un estado cuyo gobierno se encargaría á un archiduque austriaco.

—La reina Victoria ha recibido nume-

rosas felicitaciones por haber salido ileso del criminal atentado de que ha sido objeto. Este se comió en el momento de subir la reina al carruaje que debía conducirla desde la estacion del ferro-carril de Windsor á su palacio en esta villa, situada á orillas del Támesis, y distante de Londres 35 kilómetros próximamente, por un sujeto llamado Roderiq Maclean-Sobis que por el interrogatorio á que por tres veces le ha sometido el juez instructor resulta que impulsado únicamente por la miseria se decidió á cometer aquel acto, pero que no era su intencion matar á la reina, pues habia disparado al aire. En Londres compró el revólver y desde esta ciudad vino á pis á Windsor, donde llegó la noche anterior al día en que debia verificar la reina su llegada, que esperó en una cervicería de la estacion, y que cuando por la gente y la tropa que se detenía ante la estacion juzgó que no debía tardar, salió de la cervicería situándose muy cerca del cordón que formaban las tropas, y disparó sobre la reina en el momento en que ésta iba á subir al carruaje que tenia preparado. Apesar de que no causó ruido el disparo por estar cargada el arma con pólvora sorda, un agente de policia que habia al lado reparó en su accion y le detuvo en el mismo momento en que Maclean se disponia á disparar por segunda vez; el pueblo que se aglomeró á su lado provocó un tumulto en que se vió muy expuesta la vida del regicida, que frio é indiferente se dejó prender y conducir ante la presencia del juez instructor, mientras la reina decia á uno de los jefes de su escolta:—Que no maltraten á ese desventurado.

—El conflicto surgido estas noches en el círculo de la Union Mercantil, se atribuye á la situacion en que se encuentra el Sr. Peña Villarejo, que como presidente del mismo no puede desatender los intereses del comercio, y como vicepresidente del círculo constitucional de Madrid, no puede mirar con indiferencia las disposiciones emanadas de un ministerio formado por individuos de su partido.

Hemos oido asegurar á algunos socios del círculo mercantil que aceptada la dimision que ha presentado la junta directiva, como consecuencia del voto de censura que se le dirigió noches pasadas, se votará una nueva junta compuesta por mitad de individuos de la antigua, y de los que firmaron el voto de censura.

—Ayer hizo su primera representacion en el teatro Real, el tenor Sr. Massini con la ópera *Gli Ugonoti*. Apesar de que nunca se pueden juzgar las facultades de un artista la noche de su aparicion ante un público nuevo, sin embargo tuvo momentos sublimes, y su voz unida á un bien estudiado arte, hizo arrancar diferentes veces nutridos aplausos al numeroso público que asistió á la representacion, especialmente en la romanza *Bianca al par di neve alpina*, en el duo con la tiplé del segundo acto. En el *septimino* del tercer acto el público extrañó la omision del *si* natural con el que tantos aplausos ha recogido Gayarre, pero en el duo final alcanzó una entusiasta ovacion, siendo llamado siete veces á escena por el público.

En la ejecucion de la ópera se distinguieron las señoritas de Reszke y Torresella, y los Sres. Uetam y Pandolfini.

—Cosa árdua é imposible seria el hacer una descripcion aproximada del aspecto que anoche desde primera hora ofrecia el Ateneo de Madrid en la velada literaria celebrada en honor del Sr. Moreno Nieto. Bajo el dosel de la presidencia gasas y coronas en señal de duelo por la ausencia de su anterior presidente, un público tan numeroso como nunca se reunió en aquel recinto, con objeto de tributar la última prueba al amigo inolvidable, al profesor querido, al orador y al sábio.

El ilustre presidente del Ateneo señor Cánovas leyó el elogio fúnebre de su inolvidable antecesor, revelando vastos conocimientos en aquellas ciencias en que fué maestro el ilustre finado, exento de toda vulgaridad y desentrañando con delicada crítica los ideales en que inspiró sus actos y sus discursos el hombre superior por su bondad y su ciencia. La síntesis en que explica el dualismo que se revelaba en el pensamiento del Sr. More-





